

JUANA DE ARCO

Santa, mártir y heroína francesa que llevó al ejército francés a la victoria sobre los ingleses en Orleans durante la llamada “Guerra de los 100 años”. Afirmaba tener una misión divina. Fue capturada por los ingleses quienes la acusaron de hereje y la condenaron a la hoguera. (1412-1431)



Nace el 6 de enero de 1412 en Domrémy, una pequeña aldea rural de la Lorena, cerca del Mosa. Sus padres fueron Jacques Dare (D’Arc es un apellido noble que se les otorgaría después), e Isabel Romé, unos campesinos que se dedicaban a la cría de vacas y ovejas. Tuvo 3 hermanos: Jacques, Pierre y Jean. Se dice que era una niña muy alegre y que fue criada con devoción a Cristo y profundos principios patrióticos hacia el Rey de Francia en medio de una guerra debido a la invasión inglesa a su país.

Este conflicto, denominado Guerra de los 100 años, se había iniciado en 1337 debido a que los reyes ingleses habían acumulado territorios en Francia y querían gobernarlos sin respetar a la autoridad francesa. Por otro lado, existía un reclamo basado en la complicada vinculación familiar: Resulta que, el Rey Eduardo III de Inglaterra, era de origen francés, de la dinastía Plantagenet, siendo su madre, Isabel, hija y hermana de los últimos 4 reyes de Francia. Por lo tanto, a la muerte de su tío materno, el Rey Carlos IV de Francia, reclama el trono que le había sido entregado a Felipe IV de Valois, primo del difunto monarca. Durante 116 años, fueron duras batallas desarrolladas siempre en territorio francés, alternadas con treguas y largos periodos de paz, uno de ellos propiciado por la peste negra que devastó a Europa. La contienda acabaría forjando un patriotismo muy fuerte en las poblaciones francesa e inglesa.

En Francia, Juan II “El Bueno” hereda la corona de Felipe IV. Eduardo III y su hijo, Eduardo de Woodstock, “El Príncipe Negro”, tuvieron una impresionante victoria en la Batalla de Poitiers (1356) donde capturan al Rey Juan y a su hijo Felipe. Gracias a la intervención del Papa Inocencio IV se firma un tratado de paz (Tratado de Brétigny) por el que Eduardo II ganaba el dominio de buena parte de Francia y Juan II se comprometía a pagar tres millones de coronas por su rescate. Además, se ponía en garantía a Juan y Luis (hijos de Juan II) para reemplazar a su padre y hermano en el cautiverio. A cambio, Eduardo III renunciaba al trono del resto de Francia. Esto aseguró una tregua de 9 años. Tres años después, Luis logra huir y el Rey Juan II, cumpliendo con su compromiso, regresa a Inglaterra muriendo en 1364.

Tras la muerte de Juan II, Carlos V de Francia heredó un reino en serios problemas financieros, pero a pesar de las circunstancias logró mejorar la situación.

En 1377 moría Eduardo III, que sería sucedido por su nieto Ricardo II ya que El Príncipe Negro (hijo de Eduardo y padre de Ricardo) había fallecido un año antes. Por parte francesa, en 1380 moriría, Carlos V, sustituido por su hijo Carlos VI. Parecía que la paz había llegado, pero en 1399 Ricardo II es víctima de una conspiración y lo obligan a abdicar a favor de Enrique de Lancaster (Enrique V) iniciándose una nueva dinastía en Inglaterra. Ricardo fallecería un año después en prisión. Con meses de diferencia, fallecen Carlos VI y Enrique V, reyes de Francia e Inglaterra, respectivamente.

En 1422, Enrique VI es coronado como Rey de Inglaterra y de Francia reanudando la Guerra porque atentaba contra los derechos de sucesión de Carlos VII, heredero al trono de Francia. En 1428, Enrique VI ordena un bloqueo a la ciudad de Orleáns que deja paralizado al Rey de Francia. Todo parecía perdido hasta que surge la figura de Juana de Arco a cambiar la historia.

A los trece años, Juana se dedica a la meditación y afirma oír voces del cielo, específicamente del Arcángel San Miguel y de las primeras mártires Santa Catalina de Alejandría y Santa Margarita. Estas visiones le ordenaron llevar una vida cristiana. En 1428, cuando Juana tenía tan solo 16 años, fue Dios quien le ordenó ayudar a Francia a recuperar el trono. Para ello debía entrevistarse con Carlos VII que aún no se había coronado porque la tradición exigía que la ceremonia fuera en la ciudad de Reims, sitiada por los ingleses. Ver al Rey no era fácil porque era una niña y nadie le creía, pero ella demostraba tanta convicción que 2 nobles allegados a Carlos VII deciden apoyarla. El Rey acepta la entrevista, pero decide ponerla a prueba haciéndose pasar por un cortesano. Juana no cae en la trampa y, sin haberlo visto nunca, se dirige a él ignorando al farsante. Asombrado, Carlos VII solicita la opinión de un consejo de sabios y doctores de la Universidad de Poitiers quienes, después de interrogarla acreditan su honestidad, sana moral y buenas costumbres, y aprueban la orden del Rey en dirigir el ejército francés. Sugieren también, que utilice un traje militar. La gran misión era levantar el bloqueo de Orleáns. Sorprendentemente, altos jefes militares como La Hire, De Bousac, Jean de Metz, Florent dTilliers, Ponthon de Saintrailles y el duque de Alençon apoyan incondicionalmente a una muchacha de 17 años.

Logra ingresar con sus tropas a Orleáns y le envía una carta a Lord Talbot, comandante inglés, ordenándole que abandone la ciudad en nombre de Dios y de Francia. La respuesta es la amenaza de quemarla en la hoguera si no se retira de inmediato. Juana no se amilana, se coloca la armadura y con su estandarte, que lleva bordados los nombres de Jesús y María, ataca a las tropas inglesas y luego de 3 horas de lucha logra la rendición. Al día siguiente, apoyada por La Hire y Alençon recuperan la isla de Saint Aignan y el fuerte de los Agustinos. Los franceses la aclaman y los ingleses huyen al verla. Se dice que lleva una espada que nunca llega a usar. En Toureíles, Juana es herida por una flecha, pero sigue luchando hasta lograr la victoria.

Se entrevista con el Rey en Tours quien la nombra caballero y le otorga los apellidos de D'Arc du Lys, por ser esa flor el emblema de Francia. A Juana no le interesan las ceremonias e insiste en que

es el momento de atacar y tomar Reims. Carlos empieza a dudar, pero Juana le asegura el triunfo. El ataque es rápido y efectivo y con el camino libre ingresa a la ciudad. Allí es coronado como Carlos VII el 17 de julio de 1429.

Juana y sus generales pretenden llegar a París, pero el Rey no quiere arriesgar. Es así como, impulsada por su fervor y el apoyo popular, avanza hacia el norte. Antes de ingresar a París espera la llegada del Rey, pero éste demora mucho y eso permite que los ingleses reorganicen sus fuerzas. Juana es seriamente herida y cuando el Conde Alençon quiere atacar, Carlos VII se lo impide porque ha llegado a un acuerdo con los ingleses. Una vez recuperada, Juana desconoce este acuerdo y empieza una campaña personal. Lamentablemente, el 24 de mayo de 1430, fue capturada por el duque de Borgoña quien la entrega a los ingleses a cambio de 10.000 libras de oro. Un tribunal eclesiástico se encargará de juzgarla para demostrar herejía y brujería. Por ser mujer debería haber sido llevada con las monjas del arzobispado y sin embargo fue recluida en una fortaleza vigilada por soldados ingleses.

El 20 de febrero de 1430 se inició el juicio presidido por el Obispo Cauchon. No se le permitió ningún tipo de defensa, pero sus respuestas iban convenciendo a los jueces. Sin embargo, soportó 14 meses de interrogatorios para terminar siendo acusada de maldad por vestir como hombre y de herejía por afirmar que hablaba directamente con Dios sin respetar a la Iglesia. El 23 de mayo se le leyó la sentencia a morir en la hoguera, pero si se retractaba podía cumplir cadena perpetua. Juana se negó y en su celda, esperando la ejecución afirmó que se le habían presentado los Santos nuevamente. El tribunal declara que ha reincidido en su herejía y ordena la ejecución para el día 30 de mayo de 1430 en la plaza del Mercado Viejo de Ruán. Antes de encender la hoguera pide una cruz como muestra de su sacrificio por Jesús. El Rey Carlos VII no hizo nada para defenderla. Recién cuando los ingleses abandonan el territorio, solicita a la Iglesia la rehabilitación de Juana de Arco, esto es, que se retiren los cargos por los que fue condenada. Fue beatificada el 18 de mayo de 1909 en la Catedral de Notre Dame por el Papa Pío X y canonizada 16 de mayo de 1920 Basílica de San Pedro por el Papa Benedicto XV.

FUENTES:

Balza, I. (2011). De hechicera a santa: la piedad heroica de Juana de Arco. *Tabula Rasa Revista de Humanidades*, Bogotá - Colombia, (14), 325-339.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39622094014>

Juana de Arco. (25 de marzo de 2020). Canal Historia.

<https://canalhistoria.es/perfiles/juana-de-arco/>

OTRAS REFERENCIAS:

Mohar, E. (15 de abril de 2019). Juana de Arco: la heroína que salvó a Francia. *Muy Interesante*.

<https://www.muyinteresante.com.mx/historia/juana-de-arco-heroina-francia/>

Plitt, L. (28 abril de 2019). Qué hizo Juana de Arco para cambiar el rumbo de la Guerra de los 100 años y la suerte de Francia (y luego morir en la hoguera). *BBC News Mundo*.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-47937912>

Guerra de los 100 años. (s.f.). Historia Universal.

<https://mihistoriauniversal.com/edad-media/guerra-de-los-100-anos/>

VIDEOS:

Andrés Bohórquez (28 mayo de 2020). *¿Quién fue Santa Juana de Arco?* [Vídeo]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=7fl0tgghleg>

HMTelevisión. (29 de mayo de 2020). *La muerte de un ángel* [Vídeo]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=gC5PuaKLLd>